

## COMO GUARDAR EL SÁBADO

### Vigésimo Piso

Estimados Condóminos, la humanidad se alejó tanto de Dios, que hoy no sabe mas vivir los principios determinados por el Creador.

Conversando hace pocos dias con un amigo, en un almuerzo, el me preguntó por que yo no comia carne de cerdo. Le expliqué las razones bíblicas, y el comenzó a contarme que habia abandonado sus actividades ligadas a la iglesia (Católica), por falta de tiempo. Dijo: "Yo tengo que trabajar, cuidar de mi familia, dar atención a mis hijos, cuidar de proveer sus necesidades."

Le dije a él que mucha gente tiene la misma actitud. Hoy en dia parece que todos andan tan ocupados que se encuentran incapaces de hacer todo lo que debian. Muchas personas tienen el deseo íntimo de dedicar mas tiempo a Dios. Les gustaria de hacerlo, pero la cuestión es: De donde sacar este tiempo ? Debemos ser gratos a Dios por El entender los problemas que nos preocupan hoy. El tomó providencias para que tubiesemos tiempo para todo, devoción y comunión con El. Dios bien sabia que a medida que el tiempo pasase y la vida si hiciese mas compleja, el hombre tendria la tendencia de olvidar la relación existente entre él y su Creador. Por eso, Dios separó un período especial para que el hombre pudiese refrigerarse, dejando de lado sus muchos problemas, dificultades y perplejidades, renovando su relación con el Padre celestial.

Un psiquiatra le dijo a un paciente, no hace mucho, que si todas las personas removiesen lejos todas las perplejidades por un dia en la semana, aflojando completamente la tensión, habria poca necesidad de instituciones para enfermos mentales. Dios separó un dia en el cual El desea que renovemos nuestras fuerzas físicas y espirituales. De El aprendemos ahora alguna cosa sobre ese dia.

Por mas bello que fuese o mundo recién concluído, el mayor don que el Creador podria conceder al joven par era el privilegio de mantener relacionamiento personal con El. Asi El les concedió el sábado, dia de bendición, compañerismo y comunión especiales con el Creador.

El sábado ocupa lugar central en nuestra adoración a Dios. Siendo el memorial de la Creación, revela las razones por las cuales Dios debe ser adorado: El es el Creador, y nosotros Sus creaturas. El sábado representa la propia base de la adoración divina, pues enseña esa grande verdad del mundo mas impresionante, como ninguna otra institución lo hace. La verdadera base de toda adoración a Dios, no es apenas aquella practicada en el séptimo dia, sino que toda la adoración, se encuentra en la distinción entre el Creador y Sus creaturas. Ese grandioso hecho jamas se podrá volver obsoleto, ni debe jamas ser olvidado. Fue para conservar esa verdad para siempre delante de la raza humana que Dios instituyó el sábado.

El sábado tubo su origen en un mundo sin pecado. Es un don especial de Dios, que habilitaria la raza humana a experimentar aqui en la Tierra la realidad del Cielo. Tres hechos divinos distintos establecieron el sábado:

1) - **Dios descansó en el sábado.** En el septimo dia, Dios "descansó y tomó aliento" (Exodo 31:17), aún cuando no hubiese reposado en vista de la necesidad de hacerlo, (Isa. 40:28). El verbo descansar, **shabbath**, significa literalmente "**cesar las labores o actividades**" conforme Genesis 8:22. El reposo de Dios no fue el resultado de exhaustivo trabajo o fatiga, sino que la interrupción de Sus actividades.

Dios descansó porque era Su intención que el hombre descansase; El dejó un ejemplo que debería ser observado por los seres humanos. Exodo 20:11.

Si Dios finalizó Su obra en el sexto día, Gen.2:1, que quieren decir las Escrituras al afirmar que El "terminó Su obra en el séptimo día ?", Gen. 2:2. El había terminado la creación de los Cielos y de la Tierra en los seis primeros días, y aún tenía que crear el sábado. Fue al descansar durante este día que Dios lo estableció. El sábado representó el toque final de Su obra creadora.

2) - **Dios bendijo el sábado.** Dios no apenas hizo el sábado, como también lo bendijo. La bendición sobre el sábado implicaba que el fuese reservado como objeto especial del favor divino y un día que habría de traer bendiciones a Sus criaturas.

3) - **Dios santificó el sábado.** Santificar significa hacer algo sagrado o santo, separado como algo destinado al uso sagrado: consagrado. Personas, lugares, ejemplo: (**santuário, templo, iglesia o aún días** pueden ser santificados. El hecho de que Dios santificó el séptimo día significa que ese día es santo, que El lo separó para el amable propósito de enriquecer el relacionamiento divino-humano.

Dios bendijo y santificó el séptimo día por el hecho de haber en ese día cesado todas Sus obras. El lo bendijo y santificó para la humanidad, no para Si propio. Es Su presencia personal que trae bendición y santificación al sábado.

#### EL S<sup>o</sup>BADO EN EL SINAI Y C<sup>o</sup>MO GUARDARLO

Los eventos que se siguieron a la salida de los israelitas de Egipto, muestran que ellos habían, en gran medida, perdido de vista el sábado. Las rigurosas exigencias de la esclavitud deben haber hecho muy difícil la observancia del sábado. Poco tiempo después que adquirieron la libertad, Dios les hizo recordar incisivamente, a través del milagro del **maná** y de la proclamación de los diez mandamientos, su obligación cuanto a la observancia del sábado del séptimo día.

**EL sábado y el maná.** Días antes de proclamar Su ley en el Sinai, Dios prometió al pueblo protección contra las enfermedades, si dedicasen atención diligente "a Sus mandamientos y... a todos Sus estatutos" (Exodo 15:26 y Gen. 26:5). Luego después de hacer esa promesa, Dios les recordó a los israelitas la santidad del sábado. Por medio del milagro del maná, les enseñó en términos concretos cuán importante era a Su vista el descanso en el séptimo día.

Durante todos los días de la semana, Dios enviaba a los israelitas una cantidad de maná suficiente para atender a las necesidades cotidianas. No deberían tratar de almacenar ninguna cantidad del producto para el día siguiente, pues se arruinaría si lo hiciesen (Exodo 16:19). En el sexto día, sin embargo, deberían ellos cojer el doble, de modo que hubiese lo suficiente para atender a sus necesidades en aquel día y en el siguiente, el sábado, enseñando así que el sexto día era un día de preparación, y también sobre la forma de observar el sábado; Dios dijo: "Mañana es reposo, el santo sábado del Señor", lo que quisieres cocer en el horno, cocedlo, y lo que quisieres cocer en agua cocedlo en agua; y todo lo que sobre separadlo, guardandolo para la mañana siguiente" (Exodo 16:23). Solamente en el séptimo día podría el maná ser guardado sin deteriorar, Exodo 16:24. En lenguaje similar a aquella del cuarto mandamiento, Moisés dijo: "Seis días lo cojereis pero el séptimo día es el sábado; en el no habrá" (Exodo 16:26).

Durante cuarenta años, o más de dos mil sábados consecutivos en que los israelitas estuvieron en el desierto, el milagro

del maná los hizo recordar ese esquema de seis días de trabajo y uno de descanso.

**El sábado y la ley.** Dios posicionó el mandamiento del sábado en el centro del decálogo. Este es el texto del mandamiento: **"Acuerdate del día de sábado...** (lea lo restante en su Biblia), Exodo 20:8-11.

Todos los mandamientos del decálogo son vitales, y ninguno de ellos debe ser negligenciado, (Tiago 2:10), pero aún así Dios distinguió el mandamiento del sábado de entre todos los demás. Con relación a él, Dios ordenó: **"Acuerdate**, observando la humanidad para el peligro de perder de vista su importancia.

Como memorial de la creación, la observancia del sábado representa un antídoto contra la idolatría. Al acordarnos que Dios creó los cielos y la Tierra, transparece claramente la distinción entre Dios y todos los falsos dioses. La guarda del sábado se hace, pues, una señal de nuestra fidelidad al verdadero Creador - una señal de que reconocemos Su soberanía como Creador y Rey.

El mandamiento del sábado funciona como el sello de la ley de Dios. En general, el sello contiene estos tres elementos: el nombre del dueño del sello, su título y la jurisdicción de sus dominios. Sellos oficiales son utilizados para validar documentos de gran importancia. El documento asume la autoridad del oficial a quien pertenece el sello utilizado. El sello implica que el propio oficial aprobó la legislación y que toda la autoridad de su cargo se encuentra por detrás del documento.

Entre los Diez Mandamientos, es el mandamiento del sábado que contiene los elementos vitales del sello. Es el único de entre los diez que identifica al Dios verdadero al declarar Su nombre: **"El Señor tu Dios"**; Su título: "Aquel que hizo - **el Creador**"; y Su territorio: **"los cielos y la Tierra, el mar y todo lo que en ellos hay"** (Exodo 20:10-11). Una vez que apenas el cuarto mandamiento muestra bajo la autoridad de quien fueron concedidos los Diez Mandamientos, es ese mandamiento aquel que contiene el "sello de Dios", colocado sobre Su ley como evidencia de su autenticidad y vigencia.

Efectivamente, Dios hizo del sábado "un recuerdo o señal de Su poder y autoridad en un mundo no poluído por el pecado y por la rebelión. Debería constituir una institución de perpétua obligación personal, impuesto por la admonestación: "Acuerdate del día de sábado para santificarlo" (Exodo 20:8).

Aún cuando los seres humanos requieran descanso físico para restaurar el cuerpo, Dios basea Su exigencia de que descansemos durante el sábado, en Su propio ejemplo. Así como El descansó de Sus actividades ejecutadas en la primera semana de este mundo, así debemos reposar nosotros. Las Escrituras revelan que, tan verdaderamente cuanto el Padre, Cristo fue Creador (vea I Cor. 8:6; Heb. 1:1-2; Juan 1:3). Así fue El quien separó el séptimo día para el descanso de la humanidad. Jesús asoció el sábado con Su obra redentora, así como lo hiciera con Su obra creadora. En la calidad de gran **YO SOY** (Juan 8:57-58 y Exodo 3:14), El incorporó el sábado al decálogo para enfatizar el recuerdo del encuentro semanal de adoración con el Creador. Y El acrescentó otra razón para la observancia del sábado: la redención de Su pueblo, conforme Deuteronomio 5:14-15. De ese modo, el sábado señala aquellos que aceptaron a Jesús como Creador y Salvador.

El doble papel de Cristo, como Creador y Redentor, hace óbvía la razón por la cual El reivindicó, como Hijo del hombre, ser también el "Señor del sábado" (Marcos 2:28). Cuando Cristo completó Su obra de Creación - Su primer gran acto en la historia de este mundo - descansó en el séptimo día. Ese descanso significó acabamiento y realización. El hizo prácticamente lo mismo en el final de Su ministerio terrestre, cuando emprendió Su segundo gran acto en la historia del mundo. En la tarde del

viernes, el sexto día de la semana, Cristo encerró Su obra como redentor de la humanidad. Sus últimas palabras fueron: **"Está consumado"** (Juan 19:30). Las Escrituras enfatizan que al morir, "era el día de la preparación y comenzaba el sábado" (Lucas 23:54). En seguida a Su muerte, reposó en el túmulo, simbolizando esto que El había consumado la obra de redención de la raza humana.

Entonces, el sábado testifica tanto de la obra creadora como de la obra redentora de Cristo. Observándolo, Sus seguidores se regozijan con El en virtud de Sus realizaciones en favor de la humanidad. Es en el sábado que podemos experimentar de forma especial la presencia de Dios en nuestro medio. Sin el sábado, todo sería labor y sudor sin fin. Todos los días serían iguales, devotados a los quehaceres seculares. La llegada del sábado, entretanto, trae consigo la esperanza, alegría, significado y estímulo. El provee el tiempo para la comunión con Dios a través de la adoración, cánticos, oración, estudio y meditación de la Palabra y a través del compartir el evangelio con los otros. El sábado es nuestra oportunidad de vivenciar la presencia de Dios.

### SEÑAL DE JUSTIFICACION POR LA FÉ

Los cristianos reconocen que a través de la orientación de una conciencia iluminada, los no cristianos que honestamente buscan la verdad, pueden ser conducidos por el Espíritu Santo a una comprensión de los principios generales de la ley de Dios, (Romanos 2:14-16). Eso explica porque los otros nueve mandamientos - exceptuándose el sábado - han sido, en mayor o menor grado, practicados fuera de las hileras del cristianismo. Pero ese no es el caso del cuarto mandamiento.

Muchas personas consiguen comprender la necesidad de un día semanal de descanso, pero frecuentemente revelan mucha dificultad en comprender por que el trabajo que - efectuado en cualquier otro día de la semana - sería considerado digno y elogiado, si practicado en el día de sábado, constituye pecado. La naturaleza no ofrece cualquier justificativa para que se guarde el sábado. Los planetas se mueven en sus respectivas órbitas, la vegetación crece, lluvia y sol se alternan y los animales se comportan como en cualquier otro día. Por que, entonces, debería el ser humano guardar el sábado del séptimo día ? Para el cristiano existe apenas una razón, y ninguna otra; pero esta razón es suficiente: **Dios ordenó.**

Es apenas con base en la revelación especial de Dios que las personas consiguen entender la racionalidad de la observancia del séptimo día. Por lo tanto, aquellos que guardan el séptimo día lo hacen por la fé y implícita confianza en Cristo, que ordenó su observancia. Al observar el sábado, los creyentes revelan disposición de aceptar la voluntad de Dios para su vida, en vez de confiar en su propio juzgamiento.

Al guardar el séptimo día, los creyentes no están tratando hacerse justos por si mismos. Al contrario, observan el sábado como resultado de su relacionamiento con Cristo, su Creador y Redentor. La guarda del sábado es el producto de Su justicia en el proceso de justificación y santificación, significando que ellos fueron libertados de la esclavitud del pecado y recibieron Su perfecta justicia.

Un naranjo no se hace naranjo por el hecho de producir naranjas. Antes de poder hacerlo, debe el ser naranjo. En ese caso, las naranjas brotan de ese árbol como frutos naturales. Así el verdadero cristiano no guarda el sábado o los otros nueve mandamientos para hacerse justo. En vez de eso, la observancia es el fruto natural de la justicia que Cristo comparte con él. Quien observa el sábado de esta forma no es legalista, una vez que la observancia externa del séptimo día corresponde a una

experiencia íntima del creyente en términos de justificación y santificación. Por lo tanto, el verdadero observador del sábado no se omite de hechos prohibidos para ese día teniendo en vista obtener el favor de Dios, sino que lo hace porque ama a Dios y desea aprovechar el sábado para mantener mas íntimo relacionamiento con El.

La observancia del sábado revela que desistimos de confiar en nuestras própias obras, comprendiendo que solamente Cristo, el Creador, puede salvarnos. Efectivamente, el espíritu de la verdadera observancia del sábado revela supremo amor por Jesus Cristo, el Creador y Salvador, que nos está transformando en nuevas creaturas. Ella guarda el día correcto, de la forma correcta, una señal de justificación por la fé.

### LA VERDADERA OBSERVANCIA DEL S<sup>o</sup>BADO

Para acordarnos del día de sábado y conservarlo santo, (conforme Exodo 20:8), necesitamos pensar en el durante toda la semana, efectuando los preparativos necesarios para que podamos observarlo de manera que agrade a Dios. Deberíamos ser cuidadosos en no exaurir nuestras energías durante la semana, a tal punto que en el sábado no nos sintamos en condiciones de participar de los servicios sabáticos.

Por el hecho de ser el sábado un día de comunión especial con Dios, en el cual somos convidados a celebrar Su graciosa actividad como Creador y Redentor, es importante que alejemos de nosotros todo lo que pueda contribuir para reducir su sagrada atmosfera. La Biblia especifica que durante el sábado debemos cesar nuestras actividades seculares (Exodo 20:10), evitando todo trabajo realizado para ganar la vida, y todas las transacciones comerciales (Neemias 13:15-22). Debemos honrar a Dios no siguiendo nuestros propios caminos, no pretendiendo hacer nuestra voluntad, ni hablando palabras vanas (Isaias 58:13). Si devotamos ese día a nuestro propio agrado, si nos involucramos en conversas seculares o en seculares intereses y pensamientos, o si nos involucramos en deportes, acabamos alejandonos de la comunión con el Creador y violaremos la santidad del sábado. Nuestra preocupación con el mandamiento del sábado debería extenderse a todos los que se encuentran bajo nuestra jurisdicción - nuestros hijos, aquellos que nos prestan servicio, y aún nuestras visitas y nuestros animales (Exodo 20:10), de modo que también ellos puedan disfrutar las bendiciones del sábado.

Conforme podemos leer en Lucas 23:54-56; 24:1 y Mar.15:42, el viernes es llamado **el día de la preparación**, donde debemos colocar todo en orden, las ropas, zapatos, carros, "estanque lleno"; y cuanto a la dueña de casa, debe preparar todo con antecendencia, ropas lavadas y planchadas, alimentos que seran usados en el sábado, deben ser preparados en el viernes, conforme ya leimos en Exodo 16:23. El sábado comienza con la puesta-de-sol del viernes y finaliza con la puesta-de-sol del sábado (vea en Gen. 1:50: Lev. 23:32 y Mar. 1:32).

Al aproximarse las sagradas horas del sábado, es bueno que los miembros de la familia o grupos de creyentes se reúnan, poco antes de la puesta-del-sol, para juntos cantar, orar y estudiar la Palabra de Dios, convidando de ese modo al Espíritu Santo como hópced bienvenindo. De la misma forma, deberian señalar el término del día sagrado por el mismo tipo de reunión, suplicando la presencia y orientación de Dios al largo de la semana que está comenzando.

El Señor estimula Su pueblo a convertir el día sábado en un día deleitoso (Isa. 58:13). Como pueden ellos obtener esa experiencia ? Solamente si siguen el ejemplo de Cristo, el Señor del sábado, es posible conservar la esperanza de experimentar real satisfacción y la alegría que Dios tiene preparada para este día.

Cristo adoraba regularmente los sábados, participando de ceremonias e instruyendo las personas en asuntos religiosos (Mar. 1:21; 3:1-4; Lucas 4:16-27 y 13:10). Pero El hacia mas que simplemente prestar culto. Disfrutaba de comunión con otros (Mar. 1:29-31; Luc. 14:1), gastaba parte del tiempo fuera de casa (Mar. 2:23) y practicaba sagrados hechos de misericordia. Siempre que posible, curaba los enfermos y aflictos (Mar. 1:21-31; 3:1-5; Luc. 13:10-17; Juan 5:1-9 y 9:1-14).

Cuando criticado debido a Sus obras de alivio al sufrimiento, Jesus replicó: **"Es lícito hacer el bien los sábados"** (Mat. 12:12). Sus actividades curadoras no transgredian el sábado, y mucho menos lo abolieron. Ellas significaron el fin del pesado fardo de reglamentos humanos que habian conducido a la distorsión del significado del sábado como instrumento divino de refrigerio y deleite espirituales. Dios pretendia que el sábado sirviese para el enriquecimiento espiritual de la humanidad. Actividades que estimulen la comunicaci3n con Dios son apropiadas; aquellas que nos desvian del propósito de conservar santo ese dia son inapropiadas.

El Señor del sábado convida a todos a que sigan Su ejemplo. Aquellos que atienden Su llamado disfrutan del sábado como dia de deleite y fiesta espiritual - un antegozo del Cielo. Descubren que el sábado fue designado por Dios para prevenir el desestímulo espiritual. Semana tras semana, el séptimo dia conforta nuestra conciencia, asegurandonos que, a pesar de nuestros caracteres imperfectos, somos completos en Cristo. Sus realizaciones en el Calvário sirven como nuestra expiaci3n. **Ingresamos en Su reposo.**

Que Dios lo bendiga.

Erwin Eulner  
Curicó 285, Dpto. 201  
Centro  
Santiago  
Fono : (2) 634-2126

#### **BIBLIOGRAFIA**

- La Bíblia Sagrada - Trad. Juan Ferreira de Almeida.
- En Esto Creemos - Casa Publicadora Brasileira.
- Conflicto Cósmico - Ellen G. White.
- La História de Nuestra Iglesia - Casa Publicadora Brasileira.
- Del Sábado para el Domingo - Carlyle B. Haynes.